

AL DURO Y SIN **careta**

FELIPE RIVERO DENUNCIA A LOS FALSOS PROFETAS DEL EXILIO Y HABLA DE LA GRAN COINCIDENCIA

Entrevista de Max Lesnik

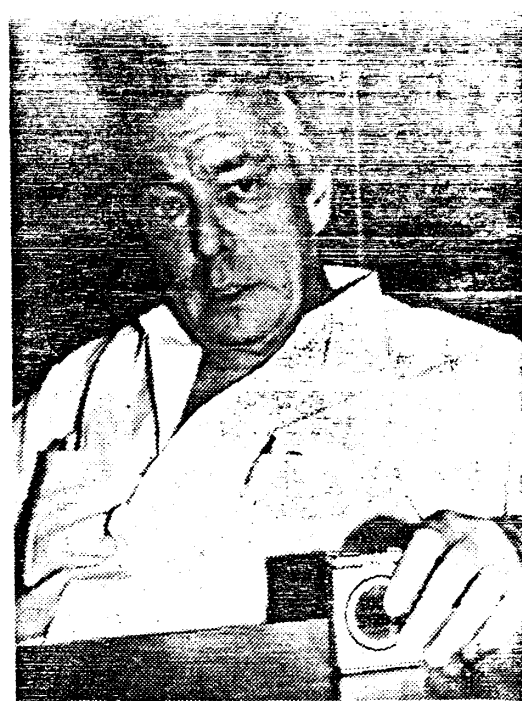
Fotos: Rex

Cuando se habla con Felipe Rivero, ya sea de política, de arte o de literatura, o como si el tema es de automóviles —no hay que olvidar que Felipe se gana la vida vendiendo carros— la impresión que se lleva el interlocutor es que se trata de una persona fría, calculadora y desapasionada, aunque se percibe su talento, su cultura y su valor para decir las cosas. Para sus enemigos, Felipe puede ser un clínico, un fascista y hasta si se quiere, un "radical de derecha" que había como un "nacional-socialista". Para otros en fin de cuentas, no es tal cosa, aunque domina el tema como si

fuera un discípulo directo de Benito Mussolini o del gran "señorito" español, José Antonio Primo de Rivera.

Lo que piensan de Felipe sus amigos y simpatizantes es cosa bien distinta. Lo consideran el único dirigente del exilio con cultura política, con capacidad de ejecución y mando y sobre todo con cierto carisma que lo hace querido hasta la devoción por aquéllos que le siguen.

Lo que nadie puede negar —ni sus más recalcitrantes enemigos— es que Felipe Rivero es un hombre de condiciones. Sobre todo, que ha demostrado siempre tener el valor de decir lo que piensa, sin



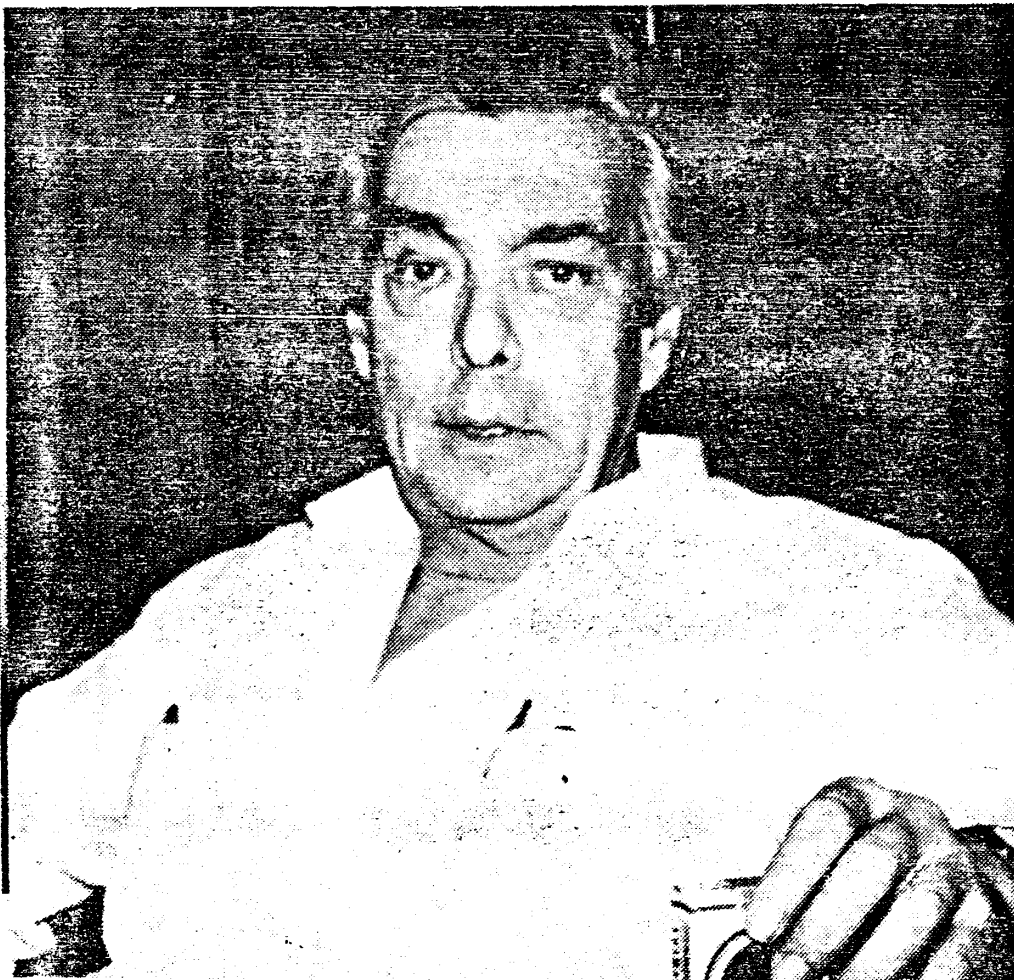
Felipe Rivero: El "Enfant terrible" de la Brigada 2506.

temor ni favor. Así se comportó cuando estando preso en el Palacio de los Deportes de La Habana, polemizó con el dirigente marxista Carlos Rafael Rodríguez, ganándose el aplauso de los suyos y hasta la admiración de sus adversarios. Y es a este Felipe Rivero, al "enfant terrible" de la Brigada 2506, al teórico del nacionalismo, que dispara por igual contra los comunistas cubanos que contra los cubanos pro-americanos, a quien traemos a las páginas de *República* para que diga, sin censura —como ocurre en otras partes— lo que piensa del exilio, de sus líderes, de lo que se puede hacer frente a Castro y de lo que haría desde el poder en Cuba, en caso de que el destino lo colocara al mando de la nación.

Felipe Rivero no viene solo. Llega risueño, jovial, pero marcando la distancia. Después de todo, aunque *República* siempre le ha publicado todo cuanto ha querido decir, no se siente como en su casa. Lo acompañan varios hombres del movimiento nacionalista, que toman posesión del salón donde se llevará a cabo la entrevista, como para demostrar que lo que diga Felipe, tiene el pleno respaldo de ellos. Y así, frente a frente, rodeado de "nacionalistas" por todas partes menos por una, que soy yo, comienza la entrevista a Felipe Rivero, el hombre que para los suyos es un ídolo, y que según sus adversarios puede resultar un Lucifer. Santo o Diablo, Felipe es noticia y aquí va lo que dice el líder del nacionalismo cubano, sin quitarle ni ponerle coma.

— "Nosotros, los miembros del Movimiento Nacionalista Cubano, hemos llegado a la conclusión de que hay que ir a una reestructuración en las tácticas y lograr la unidad del exilio cubano. Hay que hacer de ésta una

Santo o Diablo, Felipe es noticia y dice lo que piensa sin temor ni favor.



realidad tangible. aunque para nosotros esa unidad existe en la base. Quiere decir, que los propósitos del pueblo de Cuba, en su inmensa mayoría, son iguales, no importan los matices políticos de las distintas ideologías con que simpaticen o las diferentes canteras sociales a que pertenezcan esos elementos que componen nuestro pueblo, tanto el de allá como el de aquí. Las metas que unen a todos los cubanos son las siguientes: Volver a un estado civilizado dentro del marco occidental, para, dentro de eso, establecer la propiedad privada, la libre empresa, función sindical y justicia social. Eso es lo que quiere el país, pero para lograrlo hay que aglutinar todos los factores positivos del pueblo de Cuba, que busca esas cuatro premisas. Esos son los pilares en que descansa la nación, son las cuatro columnas en que se apoya el andamiaje de la patria hecho materia y que comúnmente se llama la nación. Por eso el movimiento nacionalista, que es el que representa auténticamente y sin desvío de ninguna especie esa proyección, es el indicado, el único indicado a llevar a cabo esa tarea."

— Interrumpimos a Felipe Rivero para preguntarle concretamente sobre sus nuevos planes. Y él responde, después de una pausa para encender un cigarrillo.

— "Todos los nacionalistas nos vamos a juntar en una enorme sociedad de principios básicos, sin importar si un individuo tiene un punto de vista más a la izquierda o a la derecha, si es más socialista o más conservador. Eso no importa mientras los principios que quiera establecer en una Cuba liberada sean los mismos que antes hemos enunciado. Lo que no puede hacerse ahora, al cabo de 20 años, es la llamada "unidad de organizaciones". En primer lugar porque no existen tales organizaciones. El 90 por ciento de ellas son de nombre de pacotilla, de dos personas o tres que hacen declaraciones, pero que no tienen la más mínima fuerza. Lo único que hacen es confundir al pueblo, dando un aspecto de desunión, sobre todo a quienes nos interesa captar. Esos que nos pueden ayudar dicen: "Miren como los cubanos están siempre divididos".

— Felipe, aunque no lo señala concretamente, se refiere al gobierno de Estados Unidos. Es en este punto cuando emerge de sus labios la nueva estrategia política concebida por su movimiento y que él ha bautizado como ¡La gran coincidencia! ¿Qué es eso?, le preguntamos.

— "Es la coincidencia que puede lo mismo un socialista que un conservador unirse en la gran tarea de salvar a Cuba. Es la coincidencia en la que un individuo, lo mismo que haya sido su origen de las clases privilegiadas o modestas y trabajadoras se unan hombro con hombro para llegar a funcionar juntos en la lucha por la liberación".

— ¿Propone acaso Rivero una nueva unidad de organizaciones y dirigentes distinta a las que ya han existido en el destierro? El aclara:

— "No, yo propongo la unidad de los



"Eso es más grotesco que la aspiración de Evelio Estrella".

cubanos en una misma organización, donde se entra como persona, dejando atrás las siglas, las ambiciones y las banderas. Por eso decimos que en nuestra organización, que volviendo a las raíces se llama de nuevo "Alianza Nacionalista Cubana", pueden entrar en ella, desde un Tony Varona, hasta un José Ignacio Rivero, del brazo de Hubert Matos. Pero tienen que hacerlo como un Varona, un Rivero, un Matos, no como jefes de organizaciones, bajo la bandera del movimiento nacionalista, limitada únicamente a la consecución de las cuatro premisas ya establecidas: Propiedad privada, libre empresa, función sindical y justicia social, atemperado eso a lo que decida el pueblo de Cuba, una vez liberado, a través de una constituyente donde cada uno expondrá sus ideas.

— Le preguntamos a Rivero cómo se define él ideológicamente. ¿Cómo un hombre de derecha o de izquierda? Rápidamente, como si esperara la pregunta nos riposta:

— "Nosotros no somos ni de derecha ni de izquierda. Nosotros somos rectos. Somos rectistas, no por la R, ni mucho menos, porque eso daría pues a que dijeran que es la R de Rivero. Nuestro camino es recto, siempre recto."

Indagamos más sobre eso que Felipe Rivero llama "La gran coincidencia". ¿No se trata acaso de que los nacionalistas han renunciado a su ideología y que los que formen parte de esa coincidencia también renuncian a las suyas? El aclara:

— "Nadie renuncia a sus ideas. A lo que se renuncia es a las organizaciones. Cada uno puede mantener sus principios, si es que se le quiere llamar así, aunque para mí, eso lo único que ha hecho es dividir a la nación".

— Le preguntamos entonces al líder nacionalista por los principios concretos de su movimiento. Indagamos por una definición precisa y clarificadora: Contesta así:

— "Nosotros aspiramos a hacer de Cuba un Estado Corporativo. Si el pueblo



"La falta de inteligencia de Orlando Bosch es abismal".

lo acepta, bien y si no lo acepta, pues seguiremos planteando nuestras ideas. Por lo pronto iremos con ellas a una asamblea constituyente, que es lo que habrá que hacer en Cuba cuando se libere del comunismo. Allí todos podrán plantear sus ideas y nosotros, por supuesto las nuestras. Hay que respetar todas las ideas".

— Tocamos al nacionalista Rivero el tema de la propiedad privada y el candente tópico de las propiedades extranjeras. Mira a su alrededor, como en busca de asentimiento y dice:

— "La propiedad privada extranjera tendrá que estar mediatizada a los intereses fundamentales de la nación. Será bienvenido el capital foráneo, siempre y cuando pague los impuestos que se dictaminen".

— Lo interrumpimos varias veces para insistir en su pensamiento sobre un "nacionalismo" que es tan condescendiente con el capital extranjero, y cuando le abrumamos con preguntas, una detrás de la otra, salta como un toro miura ante un trapo colorado:

— "Si me haces varias preguntas a la vez, no las puedo contestar todas juntas. ¿O es acaso que tratas de emplear la misma táctica de Carlos Rafael? Me saltas de una pregunta para otra. Quiero contestarte la primera. Me preguntas si las compañías americanas serían devueltas. Te respondo diciendo que se trataría de llegar a un acuerdo con este país, en que se respetaran los intereses de ambos sobre unas bases realistas y justas, compensando en lo que corresponda de verdad.

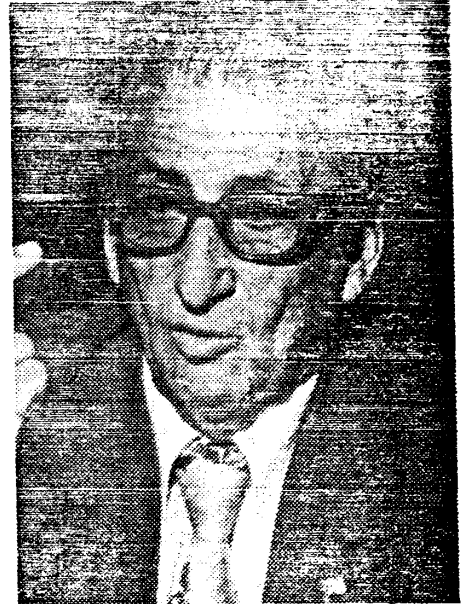
— Pero sobre el punto de la nacionalización quiero aclarar que para nosotros "nacionalizar" no significa que el Estado confisque para sí las propiedades. Para nosotros la propiedad pasa a los sindicatos. El Estado no debe tener nada. Todo pasa a los sindicatos,



"Ese italo-americano que se llama Sturgis es un tipo asqueroso".



"José Ignacio Rivero representa la vuelta a un pasado negativo".



"Nazario Sargén y su Alpha 66 organizó un carnaval por la calle 8".

aunque para determinar ese sistema de propiedad sindical hay que ir a un plebiscito o que lo determine una constituyente".

— Entramos de lleno en la definición del "Nacionalismo" que propugna Felipe Rivero. El nos concreta su pensamiento de esta manera:

— "Somos nacionalistas porque lo que se ha perdido en este proceso es la nación. Aquí se ha dividido a los cubanos en "izquierdas y derechas", en "ex fidelistas y batistianos". Se ha llegado hasta el colmo. Dividir a la gente por la edad, como ha hecho el grupito de Abdala, los "muchachos de Abdala", que ya no son tan muchachos, porque la mayoría pasa de los 40 años.

Esos muchachos no le han tirado ni un tomate a un chino, porque lo único que hacen es poner a fregar autos en la calle a los más jóvenes, como para ganarse la simpatía de la calle, mientras los jefes hacen maniobras de gabinete en Washington, aquí y allá, y jugando a la revolución. ¡Qué buenos son los muchachos de Abdala! ¡Qué sacrificados son! Eso es una cosa que da asco".

— Entramos en el tema de las organizaciones y de los dirigentes del exilio. Felipe Rivero, después de lanzar una andanada contra la organización que dirige Gustavo Marín, enfila sus baterías a derecha e izquierda:

— "Lo más terrible no es la Junta Patriótica, donde un pobre viejo, cargado ya de errores, está siendo juguete de sus ambiciones, donde lo están agitando, hasta que lo maten Echenique y compañía. Yo soy tan generoso que todavía Tony Varona me da pena. Pero si hubiera sido por Tony Varona yo estuviera todavía pudriéndome en una prisión en Cuba. Pero me da pena. Yo soy así. Digo esto porque Varona no quería que se diera el canje que trajo la libertad a la Brigada 2506.

Decla yo que lo más terrible, lo más espantoso, más grotesco que la aspiración de Evelio Estrella a Representante, ese cubano que no sabe ni inglés, (yo no soy americanista,

pero hay que tener cierto mínimo de respeto. Es como si yo viviera en Francia y sin saber ni una papa de francés quisiera ser Diputado al Parlamento) más grotesco digo que la aspiración de Estrella es ese grupo que se autotitula "Cubanos Unidos". Un grupito que dirigen dos americanos, dos italoamericanos, uno de ellos es el tal Fiorini, creo que también se llama Sturgis, un tipo sencillamente asqueroso. El otro es uno de un bigotazo, que creo se llama Navarro. Ese grupo está agitando, ese grupo de nueve, tiene dinero. Y ha surgido ahora, al parecer consiguiendo dinero sabe Dios cómo. En resumen, que esto es un perfecto relajó.

— Felipe Rivero se transforma. Tal parece como si entrar en el tema de los llamados líderes del exilio y sus organizaciones, provocara en él un estado tóxico. Con palabras que raya en la indignación nos dice:

— "Esos son los falsos profetas del exilio. Es el vacío de poder. Es el relajó más completo. Tenemos el grupo de Hubert Matos, que ahora están muy callados, pero han radicalizado a ciertos elementos ingenuos o tontos que se les paró el reloj hace 20 años, y vienen con la tesis absurda de que todo lo que se hizo por los ex fidelistas estaba bien hecho. Y le surgen enfrente los reaccionarios o cavernícolas, como se les quiera llamar, encabezados por José Ignacio Rivero, con la tesis de la vuelta al pasado, con una copia al carbón de ese pasado. Para ellos todo estaba bien. Imagínense, si todo hubiera estado bien, no hubiera venido la porquería que vino, lo que nos ha pasado. Digamos que esas dos tesis, monstruosas, una y otra, dan la impresión de que el exilio está totalmente dividido y radicalizado en los puntos extremos".

— De Matos y José Ignacio Rivero, el líder nacionalista salta a las otras

organizaciones, concretamente a la Junta Patriótica. Expresa:

— "Esa Junta es una especie de paraguas que cobija a unas 200 organizaciones, pero que cuando vamos a la realidad no llegan a 20 los que se reúnen. Habría que pedirle auxilio a Pitágoras para que nos explique cómo 20 personas pueden decir que representan 200 movimientos, a menos que cada uno de ellos sea el jefe y hombre-masa de diez de cada uno.

Tenemos el caso de Alpha 66. Esa gente que le come el cerebro a un Vicente Méndez para que desembarque en Cuba o como hicieron recientemente que reclutaron a unos "marieiros" para que los destriparan en Cuba. Eso es lo que ellos llaman pposamente Plan Máximo Gómez. ¿Es que no se acuerdan de lo que hizo esa gente de Alpha cuando lo de la Embajada del Ecuador? Hicieron un Carnaval en la calle 8. Aquello fue un carnaval vulgar, grotesco, con mujeres con los senos afuera, dando gritos en la más vulgar chusmería que desdice de la educación de los cubanos. Eso fue una de las cosas más grotescas que yo he presenciado en mi vida, la comparsa de Alpha 66 arrollando por la calle 8 de la Pequeña Habana. Lo único que les faltó fue tirar serpentinas.

— En sus críticas a las figuras del exilio, Felipe Rivero hace una excepción cuando se refiere a Ernesto de la Fe, quien acaba de llegar a Miami después de varios años de prisión en Cuba. De él nos dice:

— Hay que reconocer que Ernesto de la Fe ha tenido una actitud muy discreta. Es un individuo que aunque no sé lo que está haciendo, para mí ha sido siempre un luchador anticomunista, que aunque haya tenido sus errores como todo ser humano, me merece respeto. Lo demás en el exilio, ofrece un aspecto patético.

— ¿Con qué movimiento del mundo de hoy simpatizan los nacionalistas cubanos? Felipe Rivero es tajante:

— "Con ninguno. Aunque sentimentalmente sentimos cierta simpatía por los católicos del norte de



"Gustavo Marin y sus muchachitos de Abdala dan asco".



"A Hubert Matos se le paró el reloj hace 20 años".



"Tony Varona es un pobre viejo cargado de errores. Me da pena".

Irlanda aunque están en parte infiltrados por los marxistas. Ellos luchan contra los imperialistas ingleses que tienen la facultad de hacer monstruos de los pueblos que son abusados por ellos".

—El tema de los irlandeses nos lleva a preguntarle por la opinión que tiene Felipe Rivero de las huelgas de hambre como método de lucha contra los gobiernos. El habla de su propia experiencia:

—"La única huelga de hambre que conozco es la que yo hice. Yo no sé qué sucede dentro de las prisiones comunistas, pero me imagino que ocurra lo que me pasó a mí. Yo estuve 9 días sin comer. Ahora no soy partidario de las huelgas de hambre. Las considero como algo ajeno a nuestra cultura occidental. Eso es una cosa "gandhiana", del dirigente hindú Mahatma Gandhi. La única forma de hacer una huelga de hambre es al estilo de como la hacen los irlandeses, hasta morir. Yo por principio estoy contra ese método, porque además, el que está en huelga de hambre, a los pocos días pierde el sentido de la realidad, y un dirigente nunca puede perder la noción de lo que está pasando. Eso me pasó a mí cuando las autoridades americanas me aislaron. Me hicieron creer que los que me apoyaban desde afuera me pedían que abandonara mi intento.

Yo puedo decir que soy contrario a las huelgas de hambre. Y si fuera gobierno, los presos que tomaran ese camino se encontrarían con un régimen que no negociaría con los que adopten esa posición."

—Felipe Rivero repasa en su mente, como si algo se le hubiera quedado en el olvido. Es entonces cuando dice interrogante:

—"¿Tú leiste las últimas declaraciones de Orlando Bosch?"

Yo no he visto una cosa más grotesca que esas manifestaciones. Nos hace un emplazamiento a los nacionalistas que no tiene sentido. En él todo es grotesco. En primer lugar siempre ha estado ligado, en un sentido de supeditación a los americanos. Esta gente lo tienen que despreciar. A las operaciones que hacía, les ponía

nombres de patriotas norteamericanos.

Llega a Venezuela y cree que Carlos Andrés Pérez lo va a ayudar, sin comprender que Carlos Andrés es una criatura creada por la Agencia Central de Inteligencia. Y por supuesto el Presidente venezolano, para decirlo de una manera muy criolla "se defeca en la noticia". Pero lo más grande de todo es que Orlando Bosch se dirige a "Omega 7", que es un organismo ilegal (eso, si es que "Omega 7" existe), pidiéndole al mismo que se dirija al Presidente Reagan. ¿Pero cómo Omega 7 le va a pedir a Reagan una cosa? ¿Cómo le va a decir a Reagan, yo tengo detrás de mí a Omega 7 para que me den tal o más cual cosa?

Es que la falta de inteligencia de este individuo es abismal. Es de miedo. El tipo tiene una peligrosidad inconcebible, porque cuando se llega a tal grado de estupidez, el individuo se convierte en un ser extremadamente peligroso."

—De Orlando Bosch, Felipe Rivero salta a las hormigas. Dice que ahora los nacionalistas se van a dedicar a crear hormigueros en el exilio. ¿Qué cosa es eso de los hormigueros? —le preguntamos:

—"En primer término quiero hacer una afirmación categórica. La hormiga es el animal más organizado que existe en la creación. Inclusive no bota ni a los zánganos. La hormiga es capaz de cargar hasta 50 veces su peso. La hormiga trabaja lenta, pero segura. Por eso hemos escogido la hormiga como símbolo, porque nuestro trabajo es abismal.

Pues bien, vamos a crear hormigueros en todo el exilio. Serán grupos de trabajo que se reunirán en las casas, en las fábricas, en todas partes. Habrá hormigueros de trabajadores, de intelectuales, y de familias. En fin, será una forma nueva de organizarnos para realizar la tarea que tenemos por delante.

—Volvemos al tema de la unidad y de la llamada "Gran Coincidencia". Felipe Rivero está muy interesado en aclarar sus puntos al respecto. Por eso remacha:

—"No propongo una alianza de organizaciones. Desconozco a todos los movimientos. Todos han fracasado. El único que ha triunfado aquí y que han tratado de castrar, que lo han limitado tanto por los comunistas como por las autoridades norteamericanas, ha sido el Movimiento Nacionalista. La fuerza la tenemos en la calle, eso se demostró cuando aquella huelga mía que cerramos todo Miami. Eso nunca ha vuelto a pasar. Podemos decir que etenemos esa fuerza en el pueblo porque hemos sabido interpretar lo que quiere la mayoría del pueblo de Cuba.

—Le preguntamos concretamente: ¿Propones la disolución de todos los movimientos para que todos se integren en la "Gran Coincidencia" que propugna la Alianza Nacionalista Cubana?

—No proponemos eso. Le abrimos las puertas a todos los cubanos como personas, como individuos. No nos interesa si las organizaciones se disuelven o no. Sencillamente las ignoramos. Pueden venir a nosotros como personas, pero dejando atrás sus siglas. Aquí no pueden entrar las organizaciones.

Para decirlo más claro, la Gran Coincidencia es la Asociación Nacionalista Cubana, de manera que la única organización que quedaría vigente sería la nuestra. No nos interesan los demás movimientos.

—Finalizamos la entrevista con una pregunta concreta: ¿Tienes fe en que los principales dirigentes del exilio ingresen en la Gran Coincidencia?

—"Para decir la verdad, no nos interesan. Tampoco creo que ellos estén interesados. Además, nos harían un favor con quedarse afuera".

Así, con palabras firmes y cortantes el líder nacionalista Felipe Rivero termina de exponer su pensamiento. Por delante le queda una tarea de gigantes, o para decirlo con sus propias palabras, tiene que realizar una obra de hormigas.

Por lo pronto, Felipe Rivero en el curso de esta entrevista se comportó como una "hormiga brava", picando duro contra sus enemigos comunistas de allá y contra los dirigentes de acá, que él llama los falsos profetas del exilio. □